

NUESTRAS SEÑAS DE IDENTIDAD

Virgilio Zaballos

Terrassa, 1-octubre-2011

INTRODUCCIÓN

En un mundo materialista, globalizado, invadido por la información y en decadencia espiritual corremos el riesgo de perder nuestra verdadera identidad en medio de la vorágine de sucesos que nos rodean.

Pablo dijo: "El Dios de quién soy y a quién sirvo". Hemos sido comprados por precio para ser de otro dueño. Hemos sido trasladados de la potestad (dominio, identidad) de las tinieblas al reino de su Hijo amado. Por precio fuisteis comprados no os hagáis esclavos de los hombres. El profeta Isaías dijo: Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados (Is.51:1,2).

Éramos hijos de ira, sin esperanza y sin Dios en el mundo, éramos plantas silvestres, crecidas en medio de la inmensidad de la selva, pero fuimos llamados a la comunión con Su Hijo, predestinados para ser hechos a su imagen. Hemos sido injertados en los pactos y las promesas de Dios a Israel.

Texto: Hch. 27:23. "Porque esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quién soy y a quién sirvo".

- De quién soy
- A quién sirvo

Este es el orden en que debemos comprender esta gran verdad. Somos para hacer, no hacemos para ser.

Ejemplo: (Mr. 3:13-15) El orden de este texto no deja duda de cuál era el proceso que siguieron los discípulos de Jesús.

- Subió al monte
- Llamó a sí a los que él quiso
- Vinieron a él
- Estableció a doce para que:
 - o Estuviesen con él
 - o Para enviarlos a predicar Y que tuviese autoridad para sanar y echar demonios

1. SOMOS DE DIOS

Esta verdad nos habla de identidad, unidad, fusión, naturaleza, nueva creación, en definitiva REDIMIDOS, comprados por precio como propiedad. Somos del cielo y la eternidad, somos extranjeros y peregrinos en la tierra. Somos propiedad de Dios, doulos (esclavos) de Cristo (Ro.1:1).

Ya no somos nuestros, hemos sido comprados por precio; así, pues, si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos, sea que vivamos o que muramos, del Señor somos (1 Co.6:19-20 y 7:23) (Ro. 14:7-9).

2. A QUIÉN SERVIMOS

Hemos sido comprados, redimidos para hacer Su voluntad. No podemos servir a dos señores, no podemos servir a otros dioses (ese fue el pecado del Israel antiguo y por el que fueron al cautiverio, dejaron de servir al Dios de Abraham, Isaac y Jacob para servir a los ídolos de Babilonia). O servimos al Dios vivo y verdadero o somos entregados a la esclavitud del tirano.

Ejemplo: Pablo al convertirse hizo dos preguntas: ¿Quién eres Señor? Y ¿Qué quieres que yo haga? (Hch.9:5,6).

Todo lo que hacemos, lo hacemos para él, porque a Cristo el Señor servimos (Col.3:17,23).

Hemos sido convertidos de los ídolos para servir y esperar al Dios vivo y verdadero (1 Tes. 1:8-10).

Vivimos ahora para servir a la justicia (Ro. 6:15-23).

Ya no somos nuestros, hemos sido comprados por precio; así, pues, si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos, sea que vivamos o que muramos, del Señor somos (1 Co.6:19-20 y 7:23) (Ro. 14:7-9).

Nuestra unión es para siempre (Jn. 17:6, 9,24).

Tenemos esta esperanza como un ancla en el cielo (Heb. 6:17-20).

CONCLUSIÓN

Cuando sabemos quiénes somos y a quién servimos tendremos buen ánimo para llegar a la meta de nuestras vidas (Hch. 27:23-25).

NUESTRAS SEÑAS DE IDENTIDAD

Bosquejo reducido

INTRODUCCIÓN

En un mundo materialista, globalizado, invadido por la información y en decadencia espiritual corremos el riesgo de perder nuestra verdadera identidad en medio de la vorágine de sucesos que nos rodean.

Texto: Hechos, 27:23

1. SOMOS DE DIOS

Éramos hijos de ira, sin esperanza y sin Dios en el mundo, éramos plantas silvestres, crecidas en medio de la inmensidad de la selva, pero fuimos llamados a la comunión con Su Hijo, predestinados para ser hechos a su imagen. Hemos sido injertados en los pactos y las promesas de Dios a Israel, somos conciudadanos y miembros de la familia de Dios (Ef. 2:19). Veamos nuestras señas de identidad.

- Tenemos una nueva identidad, estamos en Cristo (1 Co.1:30).
- Una nueva naturaleza según Dios (Ef.4:24).
- Somos una nueva creación (2 Co.5:17).
- Somos hijos de Dios (Jn.1:12,13).
- Somos redimidos (Apc. 5:9) (Is. 35:9,10).
- Comprados. (1 Co.6:19-20).
- Propiedad de Dios (1 Co.7:23).
- Doulos (siervo-esclavo) de Jesucristo (Ro.1:1).
- Somos extranjeros y peregrinos en la tierra (1 P. 2:11).
- Pertenece al cielo y la eternidad (Fil. 3:20) (Ecl. 3:11).
- Sea que vivamos o que muramos, del Señor somos (Ro.14:7-9).
- Nuestra unión es para siempre (Jn. 17:24) (Jn.10:27-29).

2. A QUIÉN SERVIMOS

- De los ídolos a Dios, para servir y esperar (1 Tes. 1:8-10).
- Vivimos ahora para servir a la justicia (Ro. 6:15-23).
- Saulo preguntó: ¿Quién eres Señor? ¿Qué quieres que yo haga? (Hch.9:5,6).
- Todo lo que hacemos, lo hacemos para él (Col.3:17,23).
- Tenemos esta esperanza como un ancla en el cielo (Heb. 6:17-20).

CONCLUSIÓN

Cuando sabemos quiénes somos y a quién servimos tendremos buen ánimo para llegar a la meta de nuestras vidas (Hch. 27:23-25).